



(17)

SEGUNDA PARTE

DE LOS JUGUETES CONTRA LOS JUGUETILLOS.

JUGUETE 8. Ya aparece nuestra cómica figurita haciendo el papel de ángel de paz: ¡qué energía tan animada no dá á la garante propuesta del Lord de Inglaterra! El, dice, *solicitaba se procediese instantáneamente á mediar, para economizar la sangre de los americanos, que se derrama con profusion, y de los que ya calculaban docientas mil víctimas inmoladas en ambas Américas.* El nobilísimo Lord sin duda sería algún retoño del leal vasallo Oliverio Cromuel, pariente de la mística Anabolena, ó del catolicon Enrique VIII. personáges que no se dedignaron tratar con insurgentes y revolucionarios. ¡Que tan *in albis* está mi jurista Jugador del caracter que deben tener segun el derecho de gentes las naciones que parlamentan y negocian entre sí? Unas gavillas tumultuarias y rebeldes, levantadas por apóstatas eclesiásticos, y caudillos sanguinarios y alevosos; constituyen una nacion digna de representar, ni de ser escuchada? A esta clase de gentes no se les contexta sino á cañonazos. La nacion americana se conservaba en la fiel dependencia al príncipe y á la Metrópoli: el representante del Soberano en esta capital sostenido de los leales americanos no habia desprendido de su

sabia mano el timon del orden y del gobierno; la Inglaterra misma habia admirado esta conservacion como prodigiosa, y jamas llegó á perderse en medio de las alteraciones, ni la *dependencia* ni la *representacion*. U. equivoca los frenos y por eso se precipita: favorece compasivo á la parte insolente de la rebeldia, y confunde maliciosa y desapiadadamente la opinion de los buenos, haciendo una masa comun y embrollada con los unos y los otros.

¿Y qué venia á hacer ese señor mediador que ya no estuviese efectuado de antemano por nuestro generoso gobierno? Antes de haber dado el espantoso grito, y de haber derramado la sangre europea, por medio del mas vil y escandaloso atentado, ya la España habia borrado el título de colonias á nuestras Américas, declarándolas parte integral de la nacion; ya habia convocado á sus representantes para pedirles conocimientos, y oír amorosa sus peticiones: continua sus desastrosos progresos la rebelion, y ella prodiga indulgentes perdones sobre los sacrificadores de sus hijos: ¿y que consigue? Responda por mí el señor obispo de Puebla desayrado en sus pastorales gestiones y solicitudes, y de aquí podrá inferirse el tratamiento que darian al embajador de Londres, quando á un prelado americano tan respetable se le responde con insultos. Conque ¿que resta? Vaya, instrúyanos U..... ¿Ser iguales? Ya lo somos. ¿Indultos? mil veces

se han publicado. ¿Leyes? Unas mismas nos rigen. ¿Economizar la sangre? ¿quien sacó el torito á la plaza? ¿quien sostiene la lid? Los motivos vanamente pretextados ya no existen.... No nos cansemos: *es necesario* (como decia un hombre reputado por Grande) *ganar el corazon de los insurgentes*; y dados ya estos prudentes pasos, no sé que reste otro medio de conquistarlos, que permitirles acaben de derramar la sangre europea, y que viva la independencia. En buena lógica esta es la ilacion. Pero no se verán sus malvadas señorias en ese espejo; pues si la clemencia fue graduada de cobardia, las bayonetas les harán cariños de nueva especie. ¿Quien convenció jámas al obstinado? *abluis etiopem? quid frustra? ah! desine: noctis illustrare nigra nemo potest tenebris.* Pienso que ya estamos en este caso, paisanito mio.

JUGUETE 9. Erre que erre, que los insurgentes han de ser tratados con ayre de veneracion y de respeto: que han de ser reputados por héroes comparables á los mas afamados del mundo; que las empresas de las armas del rey son *quixotescas*; sus soldados como unos *fanfarrones romanos*, y *Espartáco*, tronco de la insurgental familia. *Don Quixote* (¡valgame Dios que apasionado se ostenta U. de este manchego estafermo!) don *Quixote*, mi señor Jugador, salía siempre con las manos en la cabeza en todas sus empresas, y las tropas del rey van venciendo á pesar de todos los pesares, y sus nobles manos se hartan ya de

amanojar palmas gloriosas. Por vida de los botines de Pilatos, que ya que U. blasona de historiador, hubiera sido mas oportuno haber comparado á los malévolos y picaronazos insurgentes con Livio Salinator, que ciego de su cólera despreció el prudente consejo de Fabio Máximo, se precipitó sin cálculo ni planes por apresurar el tiempo de beber la sangre y satisfacerse en la muerte de sus semejantes; ó con los hijos de Amilcar de quienes su padre anunció que se criaban para destructores de su propia patria, y á bien que no desayraron despues el pronóstico los honrados muchachitos. Los de acá los imitan á las mil maravillas.

¡Que desgracia! que ya que la *turba multa*, de escritores memos se hayan aplicado á sostenerse por medio de la ilustracion. al tiempo que conciben sus vientres el producto, paran sus entendimientos hijitos tan endiablados y picarescos. Vaya, esto es capaz de atrabiliar á una paloma, y convertirla en murcielago nocturno. ¿En tiende U. de musica? Porque quisiera me pusiese el siguiente recitado en una composicion patetica para cantarlo al clave. (Los *omniscios* saben de todo, no deben ignorar ni aun el arte de capar ranas y culebras, que sería un formidable defecto.) Me extravio, vamos al recitado.

Ya ves quan impetuosa se derrama

La turba multa de escritores memos,

Que escriben á la *hambre* y no á la *fama*.

Y así no extrañes, no, que en mis extremos
 Me muestre mas sañuda que apacible,
 Pues me fuerza el estado en que nos vemos.
 La vista de un mal libro me es terrible
 Y en mi mano no está, que en este caso
 Me dexé dominar de la irascible.

Advierto que la cantinela no es mia, y la aplicación es para U. y su compañero = *gratis*.

JUGUETE 10. Ya con inalterable cachaza y muy á los pies de S. M. *juguetera* y *Cesarea*; una preguntita, señor don Piripis. ¿Cesar le dexó á U. alguna manda pia en su testamento? ¡oh, y que bien que lo airea U. y lo que manosea su respectable nombrel ¡que soberbiamente contraido! Ya de *tirano* si es acometido de una rebelion popular: (entonces carga la inclinacion hacia el pueblo) Ya de *admirador* en dirrachio (quando quiere que nosotros lo seamos de los insurgentes) Ya de *llorón* en Farsalia quando excita las piedades de nuestros generales (para que no maten y se dexen matar) Ya con honores de *nodriza* en los campos de brindis presentandoles las madres á los hijos, llamandole padre de los vencidos (porque los insurgentes tienen tambien esas manitas, se agachan viendo el cuento mal parado, hasta que se reponen volviendo á las andadas. ¡Ah, Monsieur Pruchinela, que diestramente juega U. los cubiletes! Las lagrimas ambiciosas de Julio Cesar ante el busto de Alexandro en Cádiz, y la respuesta que llevó su reconciliador precursora de que sería el

destructor del estado si lo envalentonaban, ¿no encontró U. en la farsa á quien aplicar este rasguito de erudicion? ¡Quantos imitadores ha tenido en la serie de esta revolucion! Yo pienso que si lloviesen las coronas, mas espesas que los granizos ó las malas intenciones en los famélicos escritores (que todo es uno) no alcanzarian á satisfacer la desmesurada ambicion que anima á tanto picaro. Cuidado de que la china no vá para que U. la recoja; á una pedante muger algunas se le han de escapar *praeter intentionem*. ¿Que cariño que me vá U. tomando, monito mio! ¿es verdad? Y lo mismo su compañero el licenciado mama-tortas.

JUGUETE II. En el penúltimo párrafo del primer juguetillo pone U. un modelito de generales valiendose de unas quantas *condicionales* (siempre sin perder de vista la sencillez con que acostumbra á producirse su nobilísima y patriótica pluma.) Al leerlo, acórdeme de la apuesta que hizo un sacristan de Toledo con el pertiguero de la catedral: apostaba á que con quatro *condicionales* podia ser abadesa de las Huelgas de Burgos. ¿Cómo puede ser eso, le replicaba el pertiguero? Yo te lo diré: *Si* mi madre me hubiera parido muger; *si* yo hubiera ido á la ciudad de Burgos; *si* hubiera tomado el habito en aquel monasterio, y *si* las monjas me hubieran sacado de prelada, cádate aquí á un sacristan de Toledo hecho abadesa de las Huelgas de Burgos.

Seguramente, señor jugador, que quando Filipo admirándose irónicamente de los Atenienses, explicaba la dificultad que hallaba para formar un buen general, no se hubiera tirado de las orejas en el árduo empeño, si hubiese leído su papelito; pero ¿que se ha de hacer! *Ad praeteritum non datur regressus*. Solo me admira, que teniendo U. conocimientos tan exáctos de todas las acciones campales del ala *izquierda*, ignore las qualidades y operaciones del ala *derecha*. Quien no te conoce que te compre, pollinito rucio. Punto final en la materia. ¿U. sabe á como se venden las farándulas en el baratillo?

JUGUETE 12. Necesito copiar dos líneas y una palabra del cierre y peroracion de su amenísimo y eloqüente papelito. "Ya preveo que dirá irritado al tiempo de leer estas líneas....." ¿Este es un insurgente..... este merece la horca!" He aquí á una escritora comprometida. Si yo dixera que *satisfactio non petita generat suspensionem*, dirían que las mugeres somos unas bachilleras, que interpolamos latinajos en nuestros ramplones y familiares discursos. ¿Quién habia de tener la osadia de llamar á U. *insurgente*? ¿*Insurgente* U.! ¿No vé que los amigos de la patria dicen que no es U. *insurgente*? *Insurgente* sería quien tuviese la avilantez de llamarle *insurgente*. Vaya, no es U. *insurgente* aunque todo el mundo lo llamase *insurgente*. U. lo sabe, yo no lo ignoro, y el domine zanguillas sale por garante de su patriotismo y de sus fidelísimos folletos.

Ahora; si dixesen que merece U. una horca sería un deseo ineficaz, pues *leyes constitucionales*, que deben ser para U. y lo son para todos los buenos, *inviolables*, han abolido esa horrorosa y repugnante clase de suplicio; solo en el caso de su injusto frenesí pudieran regalarle un corbatín apretante de Vizcaya. Pero ¿no reflexiona U. que si cometieran ese *pulguicidio*, quitarían la vida al insectillo mas bullidor de nuestra patria? ¿no vé que las matronas americanas podian quejarse al pie del cadahalso como las gitanas quando les ahorcan á sus maridos? Dicen, que se ponen éstas al pie de la horca muy desmelenadas y llorosas diciendo: *señoritos, ha muerto mi mario con mas claría en el alma, que un cristal; ez un inocentito como los que degoyó el rey Geores, solo que ese rey, narizes de bigolón que está en Madrí, no sabe que tiene en Ziviga unos menistriles maz indinos que Juas Picatoster.*

REPARILLO. En el primer papel de mis juguetes se notan algunos defectos de imprenta, como el punto que corta el ultimo periodo del primer párrafo; la l que falta al *intelligis*; un *sabrà* la justicia en lugar de *salva* la justicia, y otros de menor momento, que ellos indican no ser defectos de mi pluma en el ori-

ginal. ¿Que se ha de hacer! Las mugeres somos en todo desgraciadas; yo me fié de un villoso catalán, viva imagen de Robiera, y como el gachupín Feijoo dice que el valor es el anzuelo de nuestros corazones, el suyo fué de mis confianzas, tuve la de comisionarle la correccion, y me chasquzó: fuese al campo á limpiar la escopeta y las pistolas para auyentar lechuzas alevosas ú otros pajaracos enemigos de la luz.

No se si por via de desenfado continuaré entreteniendome con los juguetillos, pues yo jamas abandono mis debéres para mi subsistencia, para evitar me denuncien por petardista.

MEXICO.

En la oficina de doña Maria Fernandez de Jáuregui, calle de santo Domingo,
año de 1812.